



Palabras de San Miguel Garicoits

¡Qué felicidad amarse así! ¡que cada uno en los límites de su ambiente ejerza la inmensidad del amor, de la caridad!

¡Qué felicidad que se entiendan así con cualquier persona, sin distinciones; y obren al unísono por el mismo fin, no teniendo sino un solo lenguaje..., en una palabra, que respondan excelentemente al anhelo más ardiente del Corazón de Jesucristo: sean uno como nosotros somos uno... !

Hombres de comunidad como somos, lo que realicemos tiene mucha importancia y graves consecuencias; porque cada una de nuestras acciones repercute sobre toda la comunidad atrayendo así la bendición o la maldición, la edifica o la destroza. [MS 358-359]

Oración de la Amistad

Jesucristo,
Maestro y Amigo:
Vamos en ruta
por un mundo de odios y recelos.
Nos da miedo la soledad estéril.
Queremos ir en compañía, juntos,
juntos en el amor.
Proteje nuestra amistad,
Hazla cordial en el trato,
sincera y fiel en la entrega.
Haya siempre entre nosotros
confianza total, intimidad plena.
Jamás el temor ni la duda.
Un solo corazón que comprende y ayuda.
Amigos de verdad y de todas las horas.
—Santa María de la amistad limpia.
—Llévanos a Jesús, unidos en el Amor.
Amén.

FRANCISCO GARCÍA-SALVE sj



Esta hojita es una realización del Padre Daniel R Martín scj



ESPIRITUALIDAD BETHARRAMITA

Betharramitas: Hombres nuevos constructores de una cultura nueva

Año V 2001 - Nº 8

ser persona es Ser Comunitario

Otro aspecto del ser personal es su relación a la comunidad. Todo va en progresión: la voluntad de Dios, la Iglesia, la unidad y la comunidad.

Se es persona en la medida en que se está inserto —sembrando, es decir, con raíces y creciendo— en una comunidad que es la añoranza del corazón humano; por eso tememos tanto la soledad.

El plan inicial de Dios para el hombre consistió, precisamente, en insertarlo en una comunidad. Y esto porque Dios es comunidad; aquí está la raíz definitiva de por qué ser persona es ser comunitario. Cuando no nos sentimos parte de una comunidad, la añoramos; el aislamiento constituye una cruz y nos duele por esta razón.

Como decimos, el plan inicial de Dios es la comunidad; por eso digo: *No es bueno que el hombre esté solo (Gn 2,18)*. Dios no quiere la soledad. La incomunicación es el anti-ser.

La primera comunidad humana es la del hombre y la mujer, como dice el Concilio Vaticano II (GS 23 ss). Pero no basta con esto; tiene que estar Dios allí. De tal manera que la comunidad primigenia es hombre, mujer, Dios. Lo que estamos añadiendo ahora a la idea de la unidad es que Dios tiene que estar en toda comunidad que quisiera ser auténtica. Esto significa que no es posible la comunidad sin Dios. Es inútil querer formarla, sea como sea, si allí no está El. Tanto más se hará comunidad y más viva será, cuanto más presente esté. Cuando nos unimos a las personas y no acabamos de cumplir la voluntad de Dios, cediendo a nuestra superficialidad, malogramos la comunidad y a todas las personas que la forman; allí no están ni la verdad ni el amor.